



ROMAN CATHOLIC
DIOCESE
OF CHARLESTON

SECRETARÍA DE COMUNICACIONES Y ASUNTOS PÚBLICOS

Ayuda para las homilias

1. Mes de la Sagrada Familia – Febrero

- El mes de la Sagrada Familia es el momento en el cual contemplamos y conmemoramos la vida familiar de Jesús, María y José. ¿Cómo habrían sido sus vidas? No se escribió mucho sobre la infancia de Cristo, pero hay bastante que se puede deducir en los Evangelios.
- Jesús, María y José llevaban una vida tranquila y estable entre otros miembros de la familia extendida. Jesús retomó el oficio de su padre como aprendiz de carpintero.
- María y José fueron los encargados de criar y proteger a Jesús en su juventud. Salvaguardaron a la Palabra hecha Carne mientras vivía realmente entre ellos. Como señaló el autor, el Padre Donald Calloway, MIC, los apóstoles sólo estuvieron con Jesús durante tres años; San José vivió con él durante 30 años. “Cuando ves a Jesús, estás viendo a José: De tal palo, tal astilla”, dijo el Padre Calloway.
- ¿Cómo podemos emular a la Sagrada Familia? Lo primero que tenemos que hacer es rezar para estar en comunicación con Dios, dador de todas las cosas. Primero debemos ser capaces de comunicarnos con los demás para amarlos. En nuestras propias casas, eso podría ser apartar las distracciones cuando alguien nos hable o hacer todo lo posible para preguntar a alguien sobre su día.
- Nosotros también tenemos que sacrificarnos para mantener el equilibrio en nuestras familias. Cada miembro de la familia tiene un papel que desempeñar en la vida cotidiana. Realizando nuestras tareas con coherencia y virtud, y con la intercesión de la Sagrada Familia, podemos modelar nuestra vida hogareña como ellos.

2. Fiesta de la Presentación – 2 de febrero

- Hoy, la Iglesia celebra la fiesta de la Presentación del Señor, que tiene lugar 40 días después de la celebración del nacimiento de Jesús. También se conoce como Candelaria debido a tradiciones que se remontan a la Edad Media.
- La Presentación del Señor concluye la celebración de la Natividad, apuntando hacia la Pascua con las ofrendas de María y la profecía de Simeón.
- Jesús fue presentado en el Templo por su Santísima Madre y su padre terrenal. Se trata de otra “celebración epifánica”, ya que el Niño Jesús se revela como el

Mesías a través del cántico y las palabras de Simeón y el testimonio de Ana, la profetisa.

- La presentación de Jesús en el Templo refleja cómo cumple la Antigua Alianza. Según la ley del Antiguo Testamento, había que ofrecer un sacrificio en el Templo cuando un niño era consagrado al Señor. María y José hicieron honor a esta tradición, como se lee en Lucas 2, 22-24: “Todo primogénito varón será consagrado al Señor...”.
- Simeón era un hombre devoto y recto. El Señor le dijo que antes de morir se encontraría con el Mesías. Cuando Jesús es llevado al Templo, vemos el cumplimiento de esta profecía. “Simeón y Ana: un hombre y una mujer, representantes de la Antigua Alianza, que, en cierto sentido, habían vivido toda su vida para el momento” (San Juan Pablo II), reconocen el señorío de Jesús como Mesías en esta culminación de su vigilante espera. Cuando Simeón recibe a Jesús, lo bendice y profetiza el futuro de Jesús como salvador, proclamándolo luz del mundo.
- “Dios entra en el templo no como un poderoso gobernante, sino como un niño pequeño en brazos de su Madre. El Rey de la gloria no viene con un despliegue de fuerza y poder humanos, no con gran fanfarria y ruido, no causando espanto y destrucción. Viene al templo como vino al mundo, como niño en el silencio, en la pobreza y en compañía de los pobres y de los sabios” (homilía de San Juan Pablo II, misa con los obispos de las provincias de Delhi y de Agra, 2 de febrero de 1986).
- María y José presentaron a su hijo a Dios en obediencia. En definitiva, sabían *quién* era Jesús y *de quién* era.

3. San Valentín – 14 de febrero

- En los primeros martirologios, se mencionan tres santos diferentes llamados Valentín, todos ellos con el 14 de febrero como día de fiesta.
- Un san Valentín fue arrestado, condenado a muerte por su fe, golpeado con porras y finalmente decapitado el 14 de febrero del año 270. El papa Julio I (333-356) construyó una basílica en el lugar que conservó la tumba de san Valentín. Sus reliquias fueron trasladadas a la iglesia de Santa Práxedes, cerca de la basílica de Santa María la Mayor.
- En 1969, la Iglesia Católica retiró a san Valentín del Calendario Romano General, porque se sabe muy poco de él. Sin embargo, la Iglesia le sigue reconociendo como santo, incluyéndolo en el Martirologio Romano.
- Otro san Valentín fue el antiguo obispo de Terni, Narnia y Amelia. Fue puesto en arresto domiciliario por el juez Asterio por celebrar matrimonios para parejas cristianas e intentar convertir a Claudio II. Descubrió que la hija de su captor era ciega y, rezando por ella, se curó. El juez Asterio y su familia se convirtieron, y liberó a Valentín. Cuando fue recapturado, el santo fue decapitado ante las puertas de Roma.
- Aunque sean apócrifos, podemos aprender de las historias de los mártires de la Iglesia primitiva. Muchos santos estaban dispuestos a sacrificarse por el bien de

quienes les hacían daño. Dieron su vida al servicio de los demás, y nos sirven de inspiración para darnos sin miedo como testigos de la verdad, la bondad y la belleza del Señor. Oremos por las intercesiones de todos los mártires, con nombre y sin nombre, y aspiremos a recibir las virtudes que ejemplificaron en vida.

4. El Papa Benedicto XVI sobre el sacrificio (reflexión cuaresmal) – 22 de febrero

- “El mundo te ofrece comodidad, pero tú no estás hecho para la comodidad. Estás hecho para la grandeza”. En esta declaración, el Papa Benedicto XVI se refirió a nuestra vocación última, tal como se describe en el Catecismo de Baltimore. Fuimos hechos para conocer, amar y servir a Dios en este mundo y ser felices con él en el otro.
- La cita llama nuestra atención sobre esta realidad: a menudo, hacer las cosas para las que hemos sido creados provoca incomodidad, mientras que la complacencia ofrece comodidad. Cristo nos llama a seguirle en su camino hacia el Calvario, a imitarle en todos los aspectos de nuestra vida. Aunque seamos imperfectos, nuestros verdaderos intentos de cumplir los mandamientos y ofrecerlo todo a Dios y al prójimo le resultan agradables.
- Dios permite que el sufrimiento nos purifique. Cuando ofrecemos las dificultades de esta vida a Dios como un don, permitimos que la gracia guíe nuestras vidas.
- El Papa Benedicto también declaró: “Cuando una persona es conquistada por el fuego de su mirada, ningún sacrificio parece demasiado grande para seguirle y darle lo mejor de nosotros mismos”.
- Así es como debemos enfocar todas las cosas: actuando con amor hacia los demás para gloria de Aquel que creó el mundo para que lo disfrutemos y lo gobernemos.

5. El papel de la oración, el ayuno y la limosna para una buena Cuaresma – 22 de febrero

- Durante la Cuaresma, estamos llamados a negarnos a nosotros mismos y a fomentar la virtud. Estamos llamados a crear hábitos que mejoren nuestra vida espiritual y aumenten nuestro amor a Dios y al prójimo mediante la oración, el ayuno y la limosna.
- *En la oración*, nos unimos a nuestro Creador. Es necesario que oremos, porque a través de la oración aprendemos la voluntad de Dios en nuestras vidas. Esta Cuaresma, piensa en cómo puedes aumentar tu vida de oración. Tal vez, al llegar a casa, acostumbre a encender inmediatamente el televisor. Considera la posibilidad de rezar un avemaría rápido durante los tiempos intermitentes entre actividades o reza el rosario durante tu trayecto diario al trabajo y, siempre, dedica tiempo a la recepción frecuente de los sacramentos.
- *Al ayunar, privamos a nuestro cuerpo de alimentos, lo que nos aporta un doble beneficio: espiritual y físico.* Cuando ayunamos, asumimos deliberadamente la

incomodidad por el bien de nuestras almas y de las almas por las que ofrecemos nuestros sacrificios. El ayuno nos ayuda a reconocer nuestra dependencia de Dios y nuestra naturaleza finita y limitada. Algunos descubrimientos científicos también han hablado de los beneficios médicos del ayuno (pérdida de peso y salud de los receptores de dopamina del cerebro, como algunos ejemplos).

- *En cuanto a la limosna, recordamos la parábola de la viuda pobre del Evangelio de Marcos (12:40-44), en la que Jesús describe a una mujer que entrega sus únicas monedas al tesoro del Templo. Como ella, estamos llamados a dar no sólo nuestro dinero, sino también nuestro tiempo y recursos en beneficio de los más necesitados. “Una vida sin generosidad, sin darnos por el otro, es una vida muerta”, dijo el obispo, Mons. Jacques Fabre-Jeune, CS (homilía en la misa en memoria del Papa Benedicto XVI).*